



4º informe, recuento de los daños

Peña Nieto llegó a su cuarto informe de gobierno en el punto más bajo de su popularidad tras revelarse el brutal nivel de endeudamiento alcanzado durante su gestión, que le costó la amenaza, por agencias internacionales, de bajar la calificación lograda tras la aprobación de sus Contra Reformas Estructurales. Constantemente y de forma cínica miente de la mano de su Secretario de Hacienda: anuncia alzas a los precios de los combustibles y tarifas eléctricas. En este contexto se exponen algunos resultados del reciente informe que pueden dar elementos para enriquecer el debate sobre la situación nacional.

Víctor Vela

Introducción

Es 1 de septiembre y está lejos de las glorias de sexenios anteriores, Enrique Peña Nieto presentó su cuarto informe en medio de una deslucida jornada caracterizada por el repudio generalizado tras recibir el día anterior a Donald Trump en Los Pinos y las protestas de los maestros de la CNTE, ante la cerrazón del gobierno federal y su negativa a negociar una salida al descontento y la resistencia por la Contra Reforma Educativa.

“Las cosas buenas casi no se cuentan, pero cuentan mucho”

Enrique Peña Nieto presentó su cuarto informe de gobierno en medio de una situación catastrófica por donde se quiera ver. Como si fuera poco se ha anunciado un Informe conformado por cinco ejes:

1. México en paz,
2. México Próspero,
3. México Incluyente,
4. México con educación de calidad y
5. México con responsabilidad global.

El informe se presenta en 765 páginas, saturado de estadísticas y datos propagandísticos con los que intenta mostrar el cumplimiento de promesas y el buen rumbo de su gobierno en una lógica totalmente fuera de la realidad, una retórica vacía y con pocos argumentos [1].

¿Será esto Mover a México?

En el segundo trimestre del año, el Producto Interno Bruto (PIB) de México se contrajo 0.2% con respecto a los primeros tres meses de 2016, según reportó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) [2].

La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) redujo su estimación de crecimiento [3] de un rango de entre 2.2 y 3.2% a 2.0 y 2.6% para 2016, aunque algunos especialistas prevén que la expansión de la economía sea incluso menor al 2.0% este año.

Todo esto junto con el anuncio por parte del titular de Hacienda, Luis Videgaray, de más recortes presupuestales para 2017. Ninguna novedad, ante lo cual se vislumbra que 2017 será un año peor que

2016, *elektron* 16 (245) 2, FTE de México

2016, que a su vez ha sido peor que 2015 y éste lo fue más que 2014.

En el marco no de un nuevo *presupuesto base cero*, sino de un "paquete económico realista" cuyo objetivo según el titular de Hacienda es "recuperar el superávit, perdido desde hace nueve años; debe ingresar más de lo que se gasta", el diputado Jorge Estefan Chidiac (actual secretario de la Comisión de Hacienda y Crédito Público de la Cámara de Diputados), estimó que el recorte presupuestal para 2017 estaría entre los 200 y 300 mil millones de pesos [4]:

"Hay que bajar el gasto. Alrededor de 200 o 300 mil millones de pesos. La reducción del gasto será en todo aquello que no genera valor agregado y me preocupa, ahí sí lo digo, la inversión en la infraestructura que es de lo que más fácilmente se puede recortar".

Una idea que no parece ser novedosa ante los recurrentes recortes presupuestales que Hacienda anuncia a lo largo del año al ver como la realidad supera sus optimistas cálculos. Prueba de lo anterior es que del Programa Nacional de Infraestructura (PNI) 2014-2018 [5] se tiene un avance inferior al 30% a prácticamente dos años de terminar el sexenio de Peña Nieto, lo que significa que al menos 291 mil millones de pesos están detenidos hasta ahora.

Incremento de la deuda

Aun cuando Peña y Videgaray prometieron *no endeudar más al país en 2016*, lo cierto es que al cierre del primer semestre del año, la deuda neta del gobierno federal era de 6.5 billones (millones de millones) de pesos, 703,444 millones de pesos más que en el mismo periodo de 2015, de acuerdo a lo reportado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) en su último informe de finanzas públicas y deuda pública [6].

La deuda del gobierno federal ya llegó a 34.5 % del PIB, muy cerca del nivel que tenía en 1995 tras el *error de diciembre*. Por su parte, el saldo de la deuda pública (interna y externa) se incrementó en más de 3 billones de pesos, y en el mismo periodo pagó intereses por alrededor de un billón 300 mil millones.

Por si esto fuera poco, días antes, la calificadora Standard & Poor's bajó la perspectiva de la calificación de crédito de largo plazo de México de *estable a negativa* debido a expectativas de un aumento de la deuda gubernamental, por lo

que podría bajar la nota a *BBB+* dentro de los próximos 24 meses. La agencia espera que la deuda neta del sector público se acerque a entre el 47 y 48% del PIB en 2018, lo cual con el ritmo de endeudamiento que lleva Videgaray hace pensar que rebasaremos el 50% del PIB para fin del sexenio.

Ahora bien, contratar deuda no debería ser algo mal visto o indeseable. El detalle fino es ¿para que se destina la deuda contratada? Si dicha deuda se contratara para invertir en infraestructura, para (verdaderamente) fortalecer a PEMEX, en mejorar y aumentar la investigación científica en el país, en ampliar la cobertura hospitalaria del sureste del país, quizá ese volumen de deuda tan alto no pareciera (tan) desatinado.

Sin embargo la realidad es totalmente opuesta, ya que el anhelado *superávit* será sin considerar el pago de intereses de la deuda pública, que es lo que más presiona al gasto público, no sólo por la cantidad a erogar, que es brutal, sino porque sigue contratando deuda que ¡genera más intereses!, facturados claro está, a nombre de los mexicanos vivos y de los que vendrán en las próximas cinco generaciones, siendo los explotados y oprimidos quienes realmente lo pagarán.

Mover a México... ¿al precipicio?

En una parodia de *talk show* en vez de comparecer ante el Congreso, Peña Nieto realizó un *encuentro con jóvenes* que nada tuvo que ver con los mismos quienes lo cuestionaron y repudiaron en la Ibero en mayo de 2012 y que a la postre generarían el movimiento *#YoSoy132*. Lejos de eso se invitó a un grupo de 300 jóvenes donde se excluyeron a la UNAM, IPN, e incluso a la UIA e ITAM, quienes fueron benevolentes con sus preguntas.

Lo más rescatable del evento transmitido solamente por los medios digitales de la Presidencia fue quizá la declaración de Peña Nieto [7] en torno a los aumentos en electricidad y combustibles, donde cínicamente miente y se desdice una de las promesas insignia de la Contra Reforma Energética aprobada a finales de 2013:

"Ha habido distorsiones a lo que yo comprometí. En 2015, a inicios de año justamente, dije que se habían acabado los gasolinazos, estos incrementos que mensualmente se daban mes a mes, y no hubo ningún incremento durante el año 2015. No hubo gasolinazos. Pero también debo decir que nunca comprometí el que no fuera a incrementarse la gasolina".

Esto último dicho de cara a un tercer gasolinazo en lo que va de 2016 y a un nuevo aumento de tarifas eléctricas. Exactamente lo opuesto a lo prometido (y firmado ante notario) por Peña Nieto, desde sus días como candidato presidencial. Lo opuesto también al *sabio consejo* del exembajador norteamericano Carlos Pascual quien sugirió bajar las tarifas eléctricas (a pesar de las pérdidas de CFE) para ganar el favor de los mexicanos hacia la Contra Reforma Energética.

Conclusiones

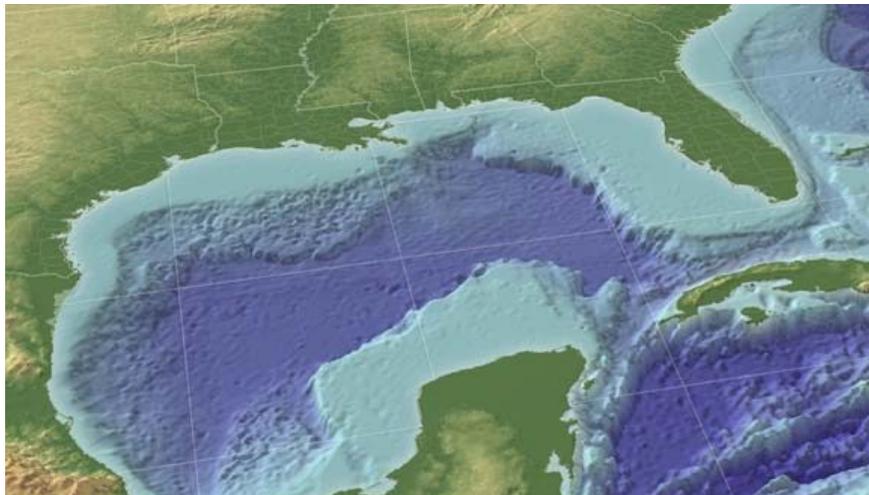
Peña Nieto llega a su cuarto informe en su peor momento, en un contexto más que difícil en el que se obstina en acelerar las Contra Reformas aprobadas al principio de su periodo y cuya aplicación ha llevado a la nación al desastre, a una inviabilidad como país cada vez más notoria, con un crecimiento económico miserable, salarios de hambre, un bienestar social a la baja que parece más bien un lejano y vago espejismo y en contraparte un aumento de la inseguridad y violencia que no lo tuvo ni Calderón.

Es en este escenario, en 2016 cuando debemos abrir el debate preguntándonos ¿qué país queremos? si es que queremos tener uno todavía. No será en 2018 en la coyuntura electoral, por la vía de los votos, la manera en que se podrá remediar

2016, *elektron* 16 (245) 3, FTE de México todo este daño, o una parte al menos; el primer paso debe ser ya ahora, en 2016 echando abajo las Contra Reformas Estructurales como la Educativa o la Energética y no dentro de dos años cuando todo esto haya empeorado.

Referencias

- [1] Presidencia de la República, *4^o informe de gobierno 2015-2016*, en <https://www.gob.mx/informe>
- [2] INEGI, *Producto Interno Bruto Trimestral, cifras desestacionalizadas (variación trimestral)*, en www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibt/
- [3] SHCP en www.gob.mx/shcp/prensa/comunicado-de-prensa-108-2016
- [4] Zavala, Misael y Morales, Alberto, *El Universal*, 30-08-2016, en www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/politica/2016/08/30/recorte-aproximado-de-300-mil-mdp-al-gasto-en-2017-estima-el-pri
- [5] SCT, *Programa Nacional de Infraestructura 2014-2018*, en <http://presidencia.gob.mx/pni/proyectos.php>
- [6] SHCP, *Información de finanzas y deuda pública, enero-julio de 2016*, en http://finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/work/models/Finanzas_Publicas/docs/congreso/fp/2016/FP_201607.pdf
- [7] Redacción en *El financiero*, 01-09-2016, en www.elfinanciero.com.mx/nacional/asi-fue-el-encuentro-de-pena-con-jovenes.html



Entregar el petróleo crudo del Golfo de México a las transnacionales, prioridad absurda del gobierno

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México